

Los refranes: interpretación y estructura

Ivet Ríos Masferrer

Trabajo de Final de Grado

Grado en Lengua y literatura españolas

Universidad de Girona, Facultad de Letras

Directora: Avel·lina Suñer Gratacos

Girona, 7 de junio de 2024

RESUMEN

En este trabajo se tratan, desde un punto de vista semántico y sintáctico, los refranes, también denominados paremias, del español. El objetivo que se busca resolver es identificar el denominador común en estos enunciados. Para ello, en primer lugar, se realiza un estudio de las características de los refranes y se proporciona una definición del término. A partir de esta definición se observa una distinción notable entre estos enunciados y otros procesos gramaticales limítrofes con los refranes, como las frases hechas. Además, para reconocer las similitudes estructurales de estos enunciados se analiza la estructura interna de los refranes y se aporta una clasificación de las distintas manifestaciones sintácticas que pueden adoptar que, además, son la base para las llamadas *pseudoparemias*. Finalmente, se concluye que en todos los refranes existe una estructura bimembre, con relación de interordinación, formada por una prótasis, con valor condicional, y una apódosis en la que se expresa el efecto de dicha condición.

PALABRAS CLAVE: refrán, prótasis, apódosis, paremia, período bimembre,
pseudoparemia

ABSTRACT

This paper examines Spanish sayings, also known as proverbs, from a semantic and syntactic point of view. The main objective is to identify the common denominator in these statements. To achieve this, the study begins with an analysis of the particular characteristics of sayings and it provides a definition of the term. From this definition, a notable distinction is drawn between sayings and other related grammatical structures, such as idioms. Furthermore, to recognize the structural similarities among these statements, the internal structure of sayings is analyzed, and a classification of the various syntactic forms they can take is provided. These forms also serve as the basis for what

are known as *pseudoparemiás*. In conclusion, to sum up, it is found that all sayings possess a bimember structure characterized by an interdependent relationship between a protasis, which has a conditional value, and an apodosis, which expresses the effect of the condition.

KEYWORDS: saying, protasis, apodosis, proverb, bimember period, *pseudoparemia*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE DE ABREVIATURAS	5
1. INTRODUCCIÓN	7
1.1. <i>Objeto de estudio: los refranes</i>	7
1.2. <i>Objetivo del trabajo</i>	7
1.3. <i>Estructura del trabajo</i>	7
1.4. <i>Metodología</i>	8
2. ESTUDIOS PREVIOS	9
2.1. <i>El término refrán</i>	9
2.1.1. <i>Valor oracional</i>	10
2.1.2. <i>Doble interpretación</i>	11
2.1.3. <i>Aposiopesis</i>	11
2.1.4. <i>Función didáctica</i>	12
2.1.5. <i>Conocimiento popular</i>	12
2.1.6. <i>Valor atemporal</i>	13
2.2. <i>Otro proceso gramatical limítrofe con los refranes: las frases hechas</i>	14
2.2.1. <i>Valor sintagmático</i>	14
2.2.2. <i>Sustitución por un sinónimo</i>	14
2.2.3. <i>Interpretación idiomática</i>	15
2.2.4. <i>Baja capacidad para ser reconocidas como un bloque</i>	16
2.2.5. <i>Función de las frases hechas</i>	16
2.2.6. <i>Anonimidad</i>	17

2.2.7. <i>Lexicalización</i>	17
2.3. <i>Síntesis</i>	18
3. INTERPRETACIÓN Y ESTRUCTURA DE LOS REFRANES	21
3.1. <i>Características semánticas comunes: valor condicional</i>	22
3.2. <i>Estructura interna</i>	23
3.2.1. <i>Período bimembre</i>	23
3.2.2. <i>Los refranes: variedad de estructuras sintácticas</i>	24
3.2.2.1. <i>Oraciones subordinadas adverbiales condicionales y concesivas</i> ...	25
3.2.2.2. <i>Oraciones subordinadas relativas sin antecedente expreso</i>	28
3.2.2.3. <i>Oraciones compuestas por coordinación copulativa asimétrica</i>	31
3.2.2.4. <i>Frases nominales</i>	32
3.2.2.5. <i>Oraciones formadas por dos infinitivos unidos por el verbo ser</i>	34
3.2.3. <i>Casos conflictivos: concesivas con pero</i>	35
3.2.4. <i>Las pseudoparecias</i>	36
3.3. <i>Aspectos relacionados con su uso</i>	38
4. CONCLUSIÓN	41
5. BIBLIOGRAFÍA	43

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

A: apódosis

P: prótasis

SA: sintagma adjetival

S-O-V: sujeto-objeto-verbo

T: tema

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Objeto de estudio: los refranes

El objeto de estudio de este trabajo son enunciados como los que se recogen en (1), que se denominan refranes o paremias.

- (1) a. En abril, aguas mil.
- b. Siembra vientos y recogerás tempestades.
- c. Al mal tiempo, buena cara.
- d. Ande yo caliente, ríase la gente.

Como se ve en (1), los refranes poseen distintas estructuras sintácticas que, aparentemente, no tienen un denominador común. Por eso, se confunden con otros enunciados propios de la fraseología, como las frases hechas, pese a que ambos tienen unas marcadas características que los delimitan y los distinguen.

1.2. Objetivo del trabajo

El objetivo principal de este estudio es encontrar el denominador común de todos los refranes para distinguirlos de otras estructuras. Para ello, planteo una definición propia del término *refrán*, inequívoca y que los delimita de forma precisa, (véase § 2.1) y analizo su interpretación semántica y su estructura (véase § 3).

1.3. Estructura del trabajo

Este trabajo está dividido en cinco apartados, entre los que se incluye, en primer lugar, esta introducción.

Seguidamente, el cuerpo se divide en dos apartados. En el primero (§ 2) se define qué es un refrán y se describen sus características. Asimismo, se define el concepto de *frase*

hecha, comparando sus características con las de los refranes, para demostrar que son dos estructuras diferentes¹. El segundo apartado del cuerpo (§ 3) se ocupa de la interpretación y la estructura de los refranes, señalando sus características semánticas y estructurales comunes, exponiendo la variedad de estructuras sintácticas en las que pueden manifestarse los refranes, presentando las pseudoparecias y, finalmente, tratando la importancia de la rima en estos enunciados.

Para rematar la investigación, dedico un apartado (§ 4) a presentar unas conclusiones donde se responde a los objetivos presentados en esta introducción y se hace una síntesis de las cuestiones más relevantes del estudio.

Por último, aparece una bibliografía (§ 5) con todas las fuentes usadas durante el proceso de creación de este trabajo.

1.4. Metodología

Para llevar a cabo este estudio, en primer lugar, es necesaria mucha investigación previa, pues no hay apenas bibliografía sobre el tema, sobre todo en cuanto a la estructura interna de los refranes y su denominador común.

Por otra parte, la gran mayoría de refranes que se usan en este trabajo para ejemplificar las distintas características de estos enunciados se han extraído del *Gran diccionario de refranes* (2001), así como de datos orales de mi entorno y del refranero de Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar (2009). Asimismo, para crear los ejemplos de las frases hechas, utilizo el diccionario de Jiménez (2012).

Por último, considero oportuno matizar que todas las referencias y citas bibliográficas de este estudio se llevan a cabo siguiendo el sistema de citación APA.

¹ Cabe destacar que existen otros enunciados limítrofes con los refranes, como las colocaciones; sin embargo, por cuestiones de tiempo y por su falta de relevancia acorde a los objetivos presentados en § 1.2, son excluidos de este trabajo.

2. ESTUDIOS PREVIOS

La definición de *refrán* difiere en función de las fuentes consultadas. Por ejemplo, en el diccionario en línea de la Real Academia Española (RAE, 2024, refrán) este concepto se define de la siguiente forma: «dicho agudo y sentencioso de uso común» (definición 1).

Si se comparan los dos ejemplos de (1), se comprueba fácilmente que ambos enunciados se ajustan a la definición propuesta por la RAE. Sin embargo, el primero de ellos es realmente un refrán, mientras que (1b) es una frase hecha.

- (1) a. Perro ladrador, poco mordedor.
b. Costar un ojo de la cara.

La definición anterior es, por lo tanto, demasiado poco restrictiva, puesto que engloba elementos que son muy distintos en cuanto a su estructura, función sintáctica y a sus valores pragmáticos.

Observemos en (2) otros ejemplos con el mismo paralelismo:

- (2) a. Quien bien te quiera, te hará llorar.
b. Tener algo en la punta de la lengua.

A continuación, siguiendo con los objetivos presentados § 1.2, formulo una definición más completa e inequívoca del término *refrán* y sus características.

2.1. *El término refrán*

En este trabajo se entiende *refrán*, también llamado *paremia*, como una unidad oracional y, por tanto, autónoma y con sentido completo, que tiene una doble interpretación posible, tanto literal como idiomática. Además, los refranes cumplen una función didáctica²,

² Estudios previos consideran que los refranes tienen cuatro cometidos distintos, todos relacionados con la transmisión de conocimientos y su uso. Sin embargo, en este trabajo me centro solo en la función didáctica, puesto que es la que resulta más pertinente, dejando de lado las funciones de simplificación, economía

puesto que son creados justamente con la intención de dar consejos. Asimismo, son anónimos y fueron acuñados por la sabiduría popular como verdades atemporales y genéricas. Como tales, encierran los conocimientos y experiencias de muchas generaciones sobre asuntos cotidianos de la vida.

Seguidamente, desgrano la definición presentada y la explico por partes mediante ejemplos donde se observan claramente estas características.

2.1.1. Valor oracional

Los refranes tienen sentido completo y, por tanto, son oraciones. Esto supone que no requieran modificaciones de ningún tipo para adaptarse a un contexto, como demuestran los ejemplos presentados a continuación:

- (3) a. Obra empezada, medio acabada.
- b. Sé que te da pereza limpiar tu habitación, pero recuerda que **obra empezada, medio acabada.**
- c. Deberías empezar hoy mismo a escribir tu tesis, ya sabes que **obra empezada, medio acabada.**
- (4) a. El que tiene boca, se equivoca.
- b. Juan siempre se quejaba cuando decía algo incorrecto, pero ya se sabe que **el que tiene boca se equivoca.**
- c. A: Hoy he comido “cocretas” en casa de mi madre.
B: No se dice “cocretas”, sino croquetas.
A: Bueno, **el que tiene boca se equivoca.**

discursiva y finalidad argumentativa. Para indagar más en estas otras funciones, se recomienda leer el trabajo de Pujol Campeny (2008, pp. 19-22).

2.1.2. Doble interpretación

Otra característica propia de los refranes es su capacidad para tener una doble interpretación. Por una parte, se les atribuye un significado compositivo y, por la otra, un significado idiomático o metafórico. Véase (5):

(5) a. En casa del herrero, cuchillo de palo.

b. A quien madruga, Dios le ayuda.

(5a) tiene una posible interpretación literal: ‘en la casa de un herrero determinado tienen (un) cuchillo de madera’. Pero, además, posee un significado idiomático: es un reproche hacia la paradoja de que parece obvio pensar que en la casa de un herrero abundan los utensilios hechos de hierro, mas, sin embargo, dice que son de madera. Dicho de otra manera, este refrán se utiliza en situaciones donde parece que es obvio pensar que se cumplirán unas determinadas condiciones que, sin embargo, no se cumplen.

Otro ejemplo se observa en (5b). Este refrán presenta un significado literal y un significado idiomático: por una parte, se interpreta literalmente como que ‘la persona que se levanta temprano recibe la ayuda de Dios’, mientras que, por otra parte, tiene el significado metafórico de que ‘es recomendable dedicar tiempo y esfuerzo a lograr cumplir las metas que se propongan’.

2.1.3. Aposiopesis

Pese a que existen distintas variantes de casi todos los refranes –es importante recordar que su transmisión es oral, lo que explica que, a veces, aparezcan nuevas versiones de refranes ya existentes, sin que se pueda saber cuál se creó primero; *vid.* (6)–, estas devienen una unidad semántica, igual que los refranes que solo tienen una versión.

(6) a. A padre endureador, hijo gastador.

- b. A padre guardador, hijo gastador.
- c. A padre ganador, hijo despendedor.

Por ese motivo, se demuestra que un hablante de una lengua es capaz de completar un refrán al que se le haya omitido el final. Este rasgo se llama aposiopesis, y se puede observar en (7):

- (7) a. Creo que sé la respuesta a lo que ha preguntado el profesor, pero no estoy completamente segura y no quiero equivocarme, así que mejor no digo nada.
En boca cerrada... (no entran moscas).
- b. Te has salido con la tuya esta vez, pero recuerda que **quien siembra vientos... (recoge tempestades).**

2.1.4. *Función didáctica*

A la hora de hablar de la función didáctica de los refranes, hay que estar atentos a los mensajes que buscan transmitir: consejos con una moraleja. Por ejemplo, recuperando (3a) observamos que este refrán fue creado con la intención de motivar a alguien a empezar algo que le es difícil o le da pereza. Dicho de otro modo, busca aleccionar a alguien para que haga algo que debe hacer, motivándolo a dar pequeños pasos cada vez. Otro buen ejemplo es (5b) donde se busca aleccionar al receptor del refrán para que sea diligente en sus pretensiones y su trabajo.

2.1.5. *Conocimiento popular*

Los refranes poseen la característica de la anonimidad, puesto que surgen como un conocimiento popular, compartido por muchos, en un momento indeterminado. Dicho de otro modo, los hablantes de una comunidad observan relaciones de causa-efecto en su día

a día, a partir de las cuales detectan patrones –validados por sus experiencias– en las cosas que los rodean. Estos fenómenos se terminan recogiendo en refranes aceptados por toda la comunidad como ciertos. Por ese motivo, además, sabemos que los refranes encierran verdades acerca del mundo.

2.1.6. *Valor atemporal*

Por último, otra característica remarcable de los refranes es su atemporalidad, es decir, su capacidad para no necesitar inscribirse en una situación espaciotemporal determinada. Los refranes están desligados de cualquier contexto concreto y funcionan como estructuras independientes –véase § 2.1.1–. Por ese motivo, como plantea Hernanz (2002), se formulan en presente: porque este tiempo verbal carece de referencias deícticas, lo que facilita que se desvinculen de la situación espaciotemporal en la que está el emisor y les permite adquirir un sujeto genérico (pp. 1055, 1057).

Además, se mantienen prácticamente inalterables desde que se crearon y, como tal, algunos contienen palabras y expresiones arcaicas, que actualmente están en desuso:

- (8) a. Hoy venida, **cras** garrida.
- b. **Do** hay buen seso, hay otro mejor.
- c. Quien come y **condesa**, dos veces pone mesa.
- d. Quien **ha** oficio, **ha** beneficio.

2.2. Otro proceso gramatical limítrofe con los refranes: las frases hechas³

Los conceptos *refrán* y *frase hecha* se confunden en la bibliografía, mas, sin embargo, designan objetos de estudio distintos. Seguidamente, voy a partir de la definición de *refrán* presentada en § 2.1 para delimitar ambos conceptos.

2.2.1. Valor sintagmático

En primer lugar, mientras que los refranes son oraciones, las frases hechas equivalen a sintagmas que requieren del resto de una frase para adquirir un sentido completo. Véanse los ejemplos (9) y (10):

(9) a. Dejar en la estacada.

b. Pedí ayuda a mis amigos con la mudanza, pero **me dejaron en la estacada**.

(10) a. Dar gato por liebre.

b. Eso parece demasiado bueno para ser verdad, vigila que no te **estén dando gato por liebre**.

En la misma línea, en cuanto al rasgo de atemporalidad, cabe mencionar que las frases hechas no lo poseen, pues, como se demuestra en (9) y (10), estas dependen de un contexto concreto para tener un significado completo, lo que las obliga a inscribirse en una situación espaciotemporal determinada y, por ello, a adaptar su forma.

2.2.2. Sustitución por un sinónimo

Además, una característica propia de las frases hechas, y que no poseen los refranes debido a su valor oracional, es la capacidad de ser sustituidas íntegramente por un

³ Aparte de las frases hechas, existe otro proceso gramatical que comparte algunas características con estas, pero que, sin embargo, es excluido de este trabajo: las colocaciones. Las colocaciones son, a grandes rasgos, combinaciones de palabras preferentes con significado composicional. Para más información relacionada con estos sintagmas se recomienda la lectura del trabajo de Bosque (2001) o del estudio de González Rey (1998).

sinónimo. Por ejemplo, (11a) es fácilmente sustituible por *erradicar* y, (11b), por *adoctrinar*.

- (11) a. Cortar de raíz.
 b. Lavarle a alguien el cerebro.

2.2.3. Interpretación idiomática

Ahora bien, al igual que pasa con los refranes, los sintagmas que recogen las frases hechas también tienen una doble interpretación posible. Sin embargo, es primordial ser conscientes que, pese a que se puede obtener una interpretación composicional de estos sintagmas, las frases hechas, debido al proceso de lexicalización por el que pasan (véase § 2.2.7), solo tienen valor idiomático. Por ejemplo, observemos (12):

- (12) a. Ponerse las botas.
 b. Romper el hielo.

(12a) se interpreta de forma literal en el sentido de alguien que se calza unas botas, y además tiene el significado idiomático de ‘«obtener un gran beneficio de algo»’ (Jiménez, 2012, p. 556). Eso mismo pasa con (12b), que se interpreta de forma literal como alguien que hace la acción de romper un bloque de hielo y, además, tiene el significado metafórico de ‘«romper la frialdad [...] o el recelo que pudiera haber entre personas»’ (Jiménez, 2012, p. 590).

2.2.4. *Baja capacidad para ser reconocidas como un bloque*

Pese a que los elementos que forman las frases hechas suelen aparecer en combinaciones más o menos estables⁴, estas no llegan a alcanzar el mismo grado de unidad que tienen los refranes. Esto justifica que las frases hechas carezcan del rasgo de la aposiopesis, es decir, que un hablante de español, generalmente, no pueda terminar una frase hecha a partir de un fragmento dado, como sucede en los ejemplos presentados a continuación:

- (13) a. *Juan está muy despistado siempre, parece que **vive...** (**en las nubes**).
- b. *María ha decidido abandonar el fútbol para siempre, esta mañana me ha dicho que iba a **colgar...** (**las botas**).

2.2.5. *Función de las frases hechas*

Por otra parte, las frases hechas son frases metafóricas que se usan para exponer aspectos de la vida cotidiana, mas no dan lecciones o consejos con moraleja, como hacen los refranes. Por ejemplo, véase (14):

- (14) a. Hacer oídos sordos.
- b. Subirse por las paredes.

(14a) se creó con la intención de exponer, mediante el uso de la metáfora, que una persona finge no oír algo, normalmente porque no quiere hacer algo, mas no da ninguna lección al respecto. Asimismo, (14b) se usa para indicar que una persona está muy enfadada.

⁴ Se debe tener en cuenta, sin embargo, que hay distintas variantes dentro de las frases hechas que son aceptadas como tales y no modifican el significado idiomático –solo añaden matices distintos– como, por ejemplo: *estar/andar/meterse en un fregado* o *darse/pegarse/meterse un homenaje*.

2.2.6. Anonimidad

En otra línea, igual las paremias, las frases hechas son anónimas. Como tal, se desconoce quién fue el primero en pronunciarlas y, aunque se tengan pistas de sus orígenes, no se puede datar su creación. Sin embargo, pese a la incógnita que suscitan, esto no afecta al hecho que son usadas en todos los niveles sociales y culturales.

2.2.7. Lexicalización

Este proceso, propio de las frases hechas y que no padecen los refranes⁵, se entiende en este trabajo del mismo modo en que es interpretado por Contreras y Suñer (2004): como el «proceso a través del cual dos o más segmentos se convierten en un solo elemento léxico o se comportan como tal» (p. 48). Asimismo, los sintagmas producto de la lexicalización tienen un significado idiomático. Para que quede más claro el concepto, véase (15):

- (15) a. Ser un trepa.
b. Hacer de topo.

En primer lugar, para evidenciar que estas frases hechas se comportan como un solo elemento léxico, es necesario situarlas en un contexto determinado, para ver si se incluyen en una construcción mayor. Esto vemos que es posible, de igual manera, en (16a) y en (16b), demostrando así su carácter de elemento léxico:

- (16) a. Mi compañero de trabajo **es un trepa**: hace lo que haga falta para lograr ser ascendido.

⁵ Como ya apuntan Contreras y Suñer (2004), los refranes actúan de un modo similar a las interjecciones en este sentido, por tanto, no pueden incluirse en una construcción mayor. Esto, además, les impide que puedan interpretarse como un elemento léxico y, en consecuencia, que se les atribuya un proceso de lexicalización (p. 63).

- b. Hay que descubrir quién está **haciendo de topo** para la compañía rival, no puede ser que siempre nos copien todas las ideas.

Finalmente, observando (15a) y (16a) es lógico concluir que no se debe interpretar esta frase hecha con el valor composicional de ‘ser una persona que hace la acción física de trepar’, sino que tiene un valor más profundo: ‘ser alguien que busca medrar social o profesionalmente a toda costa’. Asimismo, la frase hecha presente en (15b) y (16b) no se interpreta como ‘persona que imita el comportamiento de un topo’, sino que tiene el significado idiomático de ‘ser un espía o un infiltrado’.

2.3. Síntesis

Una vez definidos los conceptos de *refrán* y *frase hecha*, recupero los pares de ejemplos dados al inicio de § 2, para demostrar que ahora es posible diferenciarlos más claramente. Sin embargo, para no extenderme en demasía me centraré íntegramente en (1).

En cuanto al rasgo de valor oracional y sintagmático, véase (17):

- (17) a. Mi vecino siempre me amenaza con llamar a la policía, pero a la hora de la verdad, nunca lo hace. Si es que ya se sabe que: **perro ladrador, poco mordedor.**
- b. Fui de compras, pero no compré nada porque todo **costaba un ojo de la cara.**

El refrán –(17a)– no precisa adaptación alguna al contexto para tener un sentido completo, pues es una oración, mientras que la frase hecha –(17b)– carece de este valor oracional, pues es una frase, y sufre modificaciones para adaptarse a su contexto y lograr así un sentido completo. Esto se relaciona, asimismo, con una característica distintiva de los refranes: la atemporalidad. Este rasgo no es compartido con las frases hechas, puesto

que, mientras los refranes están desligados del espacio temporal, las frases hechas dependen del contexto, como se ha observado en (17).

Además, ambas estructuras tienen una doble interpretación posible, pero, en el caso de que el sintagma que forma la frase hecha se interprete con valor composicional, este deja de ser considerado una frase hecha. (1a) se interpreta literalmente como ‘un perro que ladra mucho, pero muerde poco’, y también tiene un significado idiomático: ‘aquel que amenaza mucho es el menos peligroso, pues no actuará en consecuencia’. Del mismo modo, (1b) tiene un valor composicional, aunque poco frecuente en este caso: ‘para comprar algo debes usar un ojo como moneda de cambio’, y un valor metafórico: ‘algo es muy caro’.

En cuanto a la capacidad de ser sustituidos por un sinónimo, no hay ninguna palabra que encierre el significado del refrán –puesto que es una oración–, mientras que la frase hecha es sustituible por *ser carísimo*.

Otro valor que las diferencia es el rasgo de aposiopesis, pues las paremias lo poseen, mientras que las frases hechas, no. Véase (18):

- (18) a. La profesora dice que, si no nos callamos, no nos va a dejar salir al patio, pero como siempre lo dice y nunca cumple, ya nadie le cree. Ya se sabe que: **perro ladrador... (poco mordedor)**.
- b. *Me encanta este pantalón, pero no me lo puedo permitir: **cuesta un ojo... (de la cara)**.

En (18a) no se requiere de la paremia completa para poder identificarla y extraer una interpretación precisa –que no va a cumplir con su amenaza–, mientras que en (18b) no se logra una comunicación exitosa si no se proporciona la frase hecha completa.

Por último, las frases hechas sufren un proceso de lexicalización, mientras que las paremias, no. Véase (19):

(19) a. Siempre dice que está harta y que se largará de aquí, pero estoy tranquila, porque como dice el refrán: **perro ladrador, poco mordedor**.

b. Comer en ese restaurante les **costó un ojo de la cara**.

Pese a que el refrán toma un significado idiomático, no se puede incluir en una construcción mayor, motivo por el cual se demuestra que no es un elemento léxico. La frase hecha, por otra parte, necesita formar parte de una construcción mayor, de manera que se adapta para concordar con esta. Además, en lugar de tener un significado composicional, se comporta como si fuese una unidad, tomando un significado idiomático.

En conclusión, gracias al estudio realizado es posible afirmar, sin ninguna duda, que (1a) y (1b) no son lo mismo, sino que, pese a sus similitudes, uno es un refrán y la otra es una frase hecha, y no deben ser confundidos bajo ninguna circunstancia. Lo mismo sucede con el par presentado en (2).

3. INTERPRETACIÓN Y ESTRUCTURA DE LOS REFRANES

Como se ha dicho en § 2, los refranes son estructuras que suelen confundirse en la bibliografía, por ello, este apartado contiene dos subapartados en los que se analizan las características tanto semánticas como estructurales que poseen los refranes para que se interpreten de forma adecuada. En el primero (§ 3.1) se describen las propiedades semánticas de estos enunciados, concretamente su valor condicional, mientras que en el segundo (§ 3.2) se exponen las propiedades estructurales de los refranes y se analizan los distintos formatos sintácticos que pueden presentar. Además, en § 3.2.4 se demuestra que los refranes son enunciados productivos y, como tal, se pueden crear nuevos refranes a partir de las estructuras presentadas en § 3.2.2 y ejemplificadas en (1):

- (1) a. Si la montaña no va a Mahoma, Mahoma va a la montaña.
- b. Aunque duela, salga la muela.
- c. Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar.
- d. El que espera, desespera.
- e. Dime con quién andas y te diré quién eres.
- f. Año de nieves, año de bienes.
- g. Ganar sin ahorrar casi es no ganar.

En primer lugar, (1a) y (1b) son oraciones subordinadas adverbiales, la primera condicional y la segunda concesivo-condicional. Los refranes de (1c) y (1d) son oraciones subordinadas de relativo sin antecedente expreso, la primera libre y la segunda semilibre. Por último, (1e) es una oración compuesta por coordinación copulativa asimétrica, (1f) es una frase nominal y (1g) es una oración formada por dos infinitivos unidos por el verbo *ser*.

Finalmente, en el tercer apartado (§ 3.3) se tratan aspectos relacionados con el uso de los refranes, específicamente el recurso mnemotécnico de la rima.

3.1. Características semánticas comunes: valor condicional

Todos los refranes están compuestos por un binomio de prótasis-apódosis⁶ y, por tanto, expresan una relación lógica condicional de “si A, entonces B” (Hernanz, 2002, p. 1057). Sin embargo, en los refranes, la prótasis no siempre se manifiesta en forma de una subordinada condicional o concesiva –*vid.* (1a) y (1b)–, sino que tiene distintas manifestaciones sintácticas posibles, como se ha observado en (1).

Hay refranes en los que esta relación lógica no aparece de forma explícita, aunque es posible recuperar el significado condicional. Por ejemplo, pese a no ser explícita, la estructura e interpretación de (1c) es equivalente a una condición hipotética (*en el momento en que veas pelar las barbas de tu vecino*) junto a su efecto (*pon las tuyas a remojar*). Esto mismo sucede con (1d): *si una persona determinada espera* equivale a una condición hipotética, y el efecto que se espera que se dé en el caso de que se cumpla la condición de la prótasis es que *esa determinada persona desespera*. Asimismo, (1e) requiere un análisis semántico más profundo para identificar la prótasis y la apódosis: [*Si me dices con quién andas*]_P (entonces) [*te diré quién eres*]_A. De la misma forma también

⁶ Según lo que describe la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE-ASALE, 2019, prótasis) en este trabajo se entiende *prótasis* como aquella oración subordinada a una oración principal (la *apódosis*) con la que establece una relación de dependencia mutua de carácter semántico y formal. Las prótasis pueden ser de dos tipos: condicionales (*Si no vuelves inmediatamente, no lo hagas nunca*) o concesivas (*Aunque me lo repitas, no me lo creo*) y, dependiendo de qué tipo de prótasis sean, presentan una condición hipotética o un obstáculo ineficaz que motiva lo expresado en la apódosis. Las prótasis pueden aparecer en varias posiciones: al inicio, al final, intercalándose entre pausas o, incluso, insertándose en la apódosis, mas, en los refranes, generalmente aparecen siempre al inicio. Además, en el interior de las prótasis se admiten diversos procesos de elipsis, en los cuales se omiten informaciones que se suelen recuperar en la apódosis (pp. 272-273).

Por otra parte, en línea con lo que estipula RAE-ASALE (2019, apódosis), entiendo *apódosis* como aquella oración que expresa una información que podría darse o ser tenida por cierta en el caso de que se cumpliera la condición expresada en la prótasis de un período bimembre: *Si lo logras, serás famoso*. Las apódosis establecen una relación de interdependencia semántica y formal con las prótasis que, a menudo, conlleva restricciones en la elección de tiempos y modos. Además, es posible elidir en ocasiones algún componente de la apódosis cuando la información omitida es recuperable en el contexto inmediato (p. 36).

se observa esta relación lógica condicional en (1f): si pasa A (*si hay un año de nieves*), entonces se espera que pasará B (*habrá un año de bienes*). Por último, (1g) también presenta el binomio prótasis-apódosis: [*Ganar sin ahorrar*]_P [*casi es no ganar*]_A.

3.2. Estructura interna

Como se ha visto y demostrado en § 3.1, todos los refranes poseen valor condicional, que expresan mediante una prótasis. Asimismo, debemos fijarnos en los rasgos estructurales característicos de estos enunciados y en las posibles estructuras sintácticas que pueden manifestarlos.

3.2.1. Período bimembre

Todos los refranes están compuestos por un período bimembre, entendido en este trabajo en la línea de RAE-ASALE (2019, período, pp. 245-246), como una construcción con estructura bimembre, compuesta por una prótasis y una apódosis (*vid.* § 3.1). La relación sintáctica de dependencia mutua que se da entre los miembros de un período se denomina *interordinación* o *bipolaridad*, y es una «relación de interdependencia entre dos segmentos sintácticos que se exigen mutuamente, en el sentido de que la supresión de alguno de ellos puede alterar el significado del conjunto, o incluso comprometer la gramaticalidad de la construcción» (RAE-ASALE, 2019, interordinación, pp. 154-155). Además, en la misma línea, se observa que las prótasis antepuestas, en los períodos, representan a menudo información temática, es decir, presentada como parte del trasfondo informativo.

Esta estructura bimembre está separada por una pausa (que puede ser gráfica –*vid.* (2)– o fonética –*vid.* (3)–) y se caracteriza por tener cierto patrón entonativo (a menudo, si las prótasis están antepuestas, ascendente-descendente).

- (2) a. [Si la montaña no va a Mahoma], [Mahoma va a la montaña].
 b. [Aunque duela], [salga la muela].
 c. [Cuando las barbas de tu vecino veas pelar], [pon las tuyas a remojar]
 d. [Año de nieves], [año de bienes].
- (3) a. [El que espera] [desespera].
 b. [Dime con quién andas] [y te diré quién eres].
 c. [Ganar sin ahorrar] [casi es no ganar].

Por otra parte, hay casos en los que este período no es evidente (motivo por el cual en la bibliografía se encuentran autores como Castillo Carballo (1998) que hablan de posibles estructuras polimembres); sin embargo, incluso esos refranes poseen una estructura bimembre. Por ejemplo, véase (4):

- (4) A quien dices tu secreto, das tu libertad y estás sujeto.

A simple vista, la estructura condicional que posee el refrán (4) no es evidente, lo que genera cierta confusión y puede derivar en la convicción de que está formado por tres elementos, puesto que se reconocen tres verbos conjugados distintos: *dices*, *das* y *estás*. No obstante, esa creencia es errónea. Para analizar la estructura sintáctica de esta oración puede hacerse explícita la condición que expresa: *Si dices tu secreto a alguien, entonces das tu libertad y estás sujeto a ese alguien*. De esta forma es más fácil observar qué parte del refrán equivale a cada miembro del período: la condición hipotética es *A quien dices tu secreto* y su apódosis es *das tu libertad y estás sujeto*.

3.2.2. Los refranes: variedad de estructuras sintácticas

Los refranes se manifiestan mediante estructuras sintácticas muy diversas, como se ha demostrado a partir de (1), mas todas ellas cumplen las condiciones semánticas y

estructurales que se han mencionado en § 3.1 y § 3.2.1: tienen valor condicional y una estructura bimembre.

A continuación, voy a dedicar los apartados siguientes a exponer y analizar la variedad de estructuras sintácticas que pueden esconder refranes.

3.2.2.1. *Oraciones subordinadas adverbiales condicionales y concesivas*

La primera estructura sintáctica que puede manifestar un refrán es la de las oraciones adverbiales condicionales y concesivas:

- (5) a. Si no puedes con tu enemigo, únete a él.
 b. Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

Las oraciones subordinadas adverbiales condicionales se entienden en este trabajo, según RAE-ASALE (2019, oraciones (subordinadas) adverbiales condicionales, pp. 222-224), como aquellas oraciones adverbiales encabezadas por una conjunción condicional *si* o *como* o una locución conjuntiva condicional como *siempre que*, ambas acompañadas de subjuntivo, puesto que presentan condiciones hipotéticas. Estas oraciones conforman un período (véase § 3.2.1) integrado por una prótasis (la oración subordinada) y una apódosis (la oración principal) con relación de interdependencia (véase la definición de *interordinación* en § 3.2.1).

Asimismo, atendiendo al segmento al que modifican, las oraciones condicionales se dividen en dos grupos: las condicionales del enunciado y las condicionales de la enunciación.

Las primeras establecen un requisito que, en caso de cumplirse, tiene como efecto lo que se indica en la oración principal o apódosis –véase (6a)–, mientras que las

condicionales de la enunciación –véase (6b)– presentan una causa que permite afirmar o deducir lo que transmite la apódosis.

- (6) a. Si estudias mucho, sacarás buena nota en el examen.
 b. Si tienes frío, no estás suficientemente abrigada.

Pese la existencia de ambos grupos, las adverbiales condicionales que pueden ser refranes son solo las condicionales del enunciado, puesto que presentan una condición junto a su efecto:

- (7) a. Si no puedes con tu enemigo, únete a él.
 b. Si en noviembre oyes que truena, la cosecha será buena.

Finalmente, para demostrar que esta estructura cumple las características comunes en todos los refranes, debemos comprobar que no es posible invertir los términos del refrán (puesto que de hacerlo se invierte la relación lógica condicional que expresa y se convierte en una oración agramatical semánticamente, debido a que solo es posible anteponer la apódosis, en los períodos, en caso de que esta exprese una información temática –*vid.* § 3.2.1–) y que no se puede agregar un tercer miembro al enunciado, pues se rompe el período bimembre que conforman:

- (8) a. *Únete a él, si no puedes con tu enemigo.
 b. *Si no puedes con tu enemigo, únete a él y juntos venceréis.

Por otra parte, las oraciones subordinadas adverbiales concesivas, también llamadas concesivo-condicionales, se entienden en este trabajo en línea con RAE-ASALE (2019, oraciones (subordinadas) adverbiales concesivas, pp. 220-222) y con Montolío (1999, pp. 3719-3726) como aquellas oraciones adverbiales encabezadas por una conjunción concesiva, normalmente, *aunque*. Estas oraciones conforman períodos, igual que las

condicionales, lo que significa que están integradas por una prótasis y una apódosis que comparten una relación de interdependencia o interordinación (*vid.* § 3.2.1). No obstante, la diferencia principal entre estas dos adverbiales es que las concesivas, al contrario que las condicionales, no plantean la relación entre prótasis y apódosis como una implicación en la que el cumplimiento de la prótasis obliga al cumplimiento de la apódosis (si pasa A, entonces pasa B), sino que son estructuras presupositivas. Esto significa que sus prótasis manifiestan un impedimento inefectivo para que se dé la situación expresada en la apódosis.

En línea con las condicionales, las concesivas también se pueden clasificar en dos grupos dependiendo del segmento al que modifican: concesivas del enunciado –*vid.* (9a)– y concesivas de la enunciación –*vid.* (9b)–.

- (9) a. Aunque llovía, fueron a la playa.
 b. Aunque no lo creas, les vi copiando en el último examen.

Las concesivas del enunciado presentan una causa que produce un efecto que difiere del esperado, por tanto, en (9a) pese a que el efecto esperado debido a la prótasis sería que se quedasen en casa, se produce un efecto contrario en la apódosis: van a la playa.

Por otro lado, las concesivas de la enunciación introducen una dificultad que no llega a impedir que se enuncie la apódosis, por tanto, en la prótasis de (9b) se plantea una condición que hace difícil que se pueda enunciar la oración principal (no creen al interlocutor), mas, sin embargo, la apódosis se plantea de todas formas. En este tipo de concesiva se sobreentiende, además, un verbo tácito como *decir* o *asegurar*; por tanto, se puede interpretar como: *Aunque no lo creas, te digo que les vi copiando en el último examen.*

Igual como pasa en las condicionales, los refranes con formato concesivo equivalen a concesivas del enunciado. Esto sucede debido a que presentan una causa que es

ineficiente y, por tanto, no se cumple la expectativa presentada por la prótasis: la mona sigue siendo mona en (10a), y la tinaja y el jarro siguen siendo cosas distintas en (10b).

- (10) a. Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.
 b. Aunque todo sea barro, no es lo mismo tinaja que jarro.

Para demostrar que la estructura concesiva también cumple las características comunes en todos los refranes, véase (11):

- (11) a. *Mona se queda, aunque la mona se vista de seda.
 b. *Aunque la mona se vista de seda, mona se queda y está feliz de este modo.

En caso de invertir los términos del refrán, *vid.* (11a), se invierte la relación lógica condicional de “si A, entonces B”, convirtiendo así, además, dicho refrán en una oración agramatical semánticamente. Asimismo, *vid.* (11b), no se puede agregar un tercer miembro al enunciado, pues se rompe el período bimembre que conforman.

3.2.2.2. Oraciones subordinadas relativas sin antecedente expreso

También es frecuente que en las prótasis de los refranes aparezcan oraciones subordinadas relativas sin antecedente expreso. Estas se clasifican en dos tipos: relativas libres –(12a), (12b) y (12c)– y relativas semilibres –(12d)–.

- (12) a. Quien bien te quiere, te hará llorar.
 b. Donde hubo fuego cenizas quedan.
 c. Cuando a Roma fueres, haz como vieres.
 d. El que avisa no es traidor.

Las relativas libres son entendidas según RAE-ASALE (2019, oración (subordinada) de relativo sin antecedente expreso, pp. 230-231) como sintagmas nominales, preposicionales o adverbiales:

- (13) a. **Quien se levante primero**, que compre el desayuno. = La persona que se levante primero.
 b. **Cuando llegues**, llámame. = En el momento en el que llegues.
 c. **Donde vayas**, iré yo detrás. = En el lugar donde vayas.

Por otra parte, entiendo en este trabajo las oraciones de relativo semilibre también a partir de RAE-ASALE (2019, oración (subordinada) de relativo sin antecedente expreso, pp. 231-232) en tanto a aquellas oraciones con núcleo nominal tácito, modificado por una relativa especificativa y recuperable a partir del contexto:

- (14) Hay muchos chicos en esta fiesta, mas, **el Ø que le gusta** se acaba de ir. (Ø= chico)

No obstante, también se manifiestan relativas sin antecedente expreso en las que se formulan oraciones genéricas –como es el caso de los refranes– en las que el núcleo nominal no es recuperable a partir del contexto, sino que se interpreta de forma impersonal y universal:

- (15) **Los que lo quieran**, que se esfuercen. = Cualquier individuo que lo quiera, que se esfuerce.

Las oraciones de relativo sin antecedente expreso son introducidas por un adverbio o un pronombre relativo (*quien, donde, cuando* o *que*) que actúa como un comodín de valor genérico e impersonal. Dicho de otro modo, tiene valor variable y, como tal, permite que el sujeto del enunciado pueda ser cualquier sujeto X que pueda realizar la acción descrita

por el verbo, por ejemplo: cualquier individuo que se pueda levantar podrá ser el sujeto de *quien se levante*, cualquier persona que pueda hacer la acción de llegar a un sitio podrá ser el sujeto de *cuando llegues*, y así sucesivamente. Por tanto, se entiende que el antecedente es tácito y recuperable a partir de la información aportada por el relativo.

Esta capacidad de ser aplicadas de forma genérica, de permitir que cualquier individuo se pueda poner como sujeto de estos segmentos, es lo que facilita que las relativas sin antecedente expreso sean refranes. Y, además, permite que se desencadene una lectura condicional en refranes como los siguientes:

- (16) a. Quien bien te quiere, te hará llorar. = Si alguien te quiere bien, te hará llorar.
 b. Donde hubo fuego cenizas quedan. = Si en algún lugar hubo fuego, cenizas quedan.
 c. Cuando a Roma fueres, haz como vieres. = Si en algún momento fueres a Roma, haz como vieres.
 d. El que avisa no es traidor. = Si alguien avisa, no es traidor.

Igual que sucede con todas las estructuras que pueden manifestar refranes, las relativas sin antecedente expreso no pueden invertir sus términos, puesto que, de ese modo, se invierte la relación lógica de “si A, entonces B” –véase (17)–, ni es posible añadir otro miembro en el período bimembre que forman y mantener el binomio de prótasis-apódosis –véase (18)–:

- (17) a. *Te hará llorar, quien bien te quiere.
 b. *Cenizas quedan, donde hubo fuego.
 c. *Haz como vieres, cuando a Roma fueres.
 d. *No es traidor, el que avisa.
- (18) a. *Quien bien te quiere, te hará llorar y suplicar por su amor.

- b. *Donde hubo fuego cenizas quedan, así que ten cuidado.
- c. *Cuando a Roma fueres, haz como vieres, así te camuflarás correctamente.
- d. *El que avisa no es traidor ni tampoco es mala persona.

3.2.2.3. Oraciones compuestas por coordinación copulativa asimétrica

Una de las estructuras sintácticas que esconden refranes son las oraciones que incluyen dos coordinadas copulativas asimétricas:

- (19) a. Piensa mal y acertarás.
- b. Cría cuervos y te sacarán los ojos.
- c. Hacedme alcalde hogaño, y yo os haré a vos otro año.
- d. Sirve a señor y sabrás de dolor.

Las coordinadas asimétricas están formadas por dos oraciones relacionadas a través de una conjunción copulativa *y* o *e*, y se caracterizan por tener siempre una estructura bimembre, a diferencia de las oraciones coordinadas simétricas en las que se puede añadir un tercer elemento sin que eso suponga una agramaticalidad. Véase (20):

- (20) a. *Piensa mal y acertarás (y ganarás un premio).
- b. Juan compra manzanas y María compra peras (y Pedro compra mandarinas).

Además, al contrario que en las oraciones coordinadas simétricas, en las asimétricas no se pueden invertir las dos frases coordinadas sin que se invierta la relación lógica condicional que expresan y, por tanto, se vuelvan agramaticales:

- (21) a. *[Acertarás] y [piensa mal].
- b. [María compra peras] y [Juan compra manzanas].

Por último, en otra línea, cabe destacar que, como se ve en (19), los verbos de la primera oración de los refranes con esta estructura están en imperativo (*piensa, cría, hacedme y sirve*), pues debe recordarse que los imperativos, a diferencia de las oraciones declarativas, tienen valor hipotético, por lo que pueden interpretarse como condicionales:

- (22) a. Si piensas mal, acertarás.
 b. Si crías cuervos, te sacarán los ojos.
 c. Si me hacéis alcalde hogaño, yo os haré a vos otro año.
 d. Si sirves a señor, sabrás de dolor.

En conclusión, las oraciones coordinadas asimétricas reúnen todas las condiciones necesarias para ser refranes.

3.2.2.4. Frases nominales

Otra estructura sintáctica muy común en los refranes es la de la frase nominal:

- (23) a. Perro ladrador, poco mordedor.
 b. Obra empezada, medio acabada.
 c. En casa del herrero, cuchillo de palo.
 d. Desgracia compartida, menos sentida.

Las frases nominales son estructuras bimembres que carecen de rasgos de flexión asociados a una forma verbal finita y, además, carecen también de una cópula que una sus miembros. Esta ausencia está ligada al carácter genérico del sujeto que impide, además, que se introduzca el enunciado con un determinante –véase (24)– y a la presencia del modificador del núcleo de estas frases, que actúa como límite y permite que la frase adquiera un valor condicional, correlacionando así la estructura bimembre con el binomio prótasis-apódosis propio de los refranes, puesto que, como afirma Hernanz (2002): estos

elementos no son verdaderos modificadores, sino que son la versión reducida de una prótasis (p. 1057). Esto, asimismo, justifica que no se pueda elidir el modificador, pese a que normalmente los adjetivos y los complementos del nombre son prescindibles –véase (25)–.

- (24) a. *Este perro ladrador, poco mordedor.
 b. *La obra empezada, medio acabada.
 c. *En esa casa del herrero, cuchillo de palo.
 d. *Alguna desgracia compartida, menos sentida.
- (25) a. *Perro Ø, poco mordedor.
 b. *Obra Ø, medio acabada.
 c. *En casa Ø, cuchillo de palo.
 d. *Desgracia Ø, menos sentida.

Estas estructuras son un caso especial de refranes, puesto que en ellas se recuperan tres predicados, pese a su estructura bimembre. Véase (26):

- (26) Perro ladrador, (perro) poco mordedor.

Este ejemplo es una muestra clara de que tanto el adjetivo *ladrador* como el SA *poco mordedor* son complementos del nombre *perro* y, por tanto, predicados.

Además, pese a la ausencia característica de la cópula en estos enunciados, esta se sobreentiende, igualando la primera proposición a la segunda; por tanto, este refrán se puede parafrasear como: *Perro ladrador_{Pred1} es equivalente_{Pred3} a perro poco mordedor_{Pred2}*, o también como: *Si el perro es ladrador, entonces es poco mordedor*. Debido a esta interpretación condicional se justifica que no se puedan invertir sus términos, pues se invertiría la relación lógica que expresa.

Finalmente, estas estructuras funcionan como enunciados independientes, igual que los refranes, mas no todas las frases nominales son refranes. Existen tres tipos de frases nominales: los refranes, las frases nominales exclamativas y los titulares de prensa o campañas publicitarias⁷. Véanse ejemplos en (27):

- (27) a. Predicar en desierto, sermón perdido. [*refrán*]
 b. ¡Un genio, tu amigo! [*frase nominal exclamativa*]
 c. Pedro López, en el punto de mira. [*titular de prensa*]
 d. Spotify, música para todos los estados de ánimo. [*campaña publicitaria*]

3.2.2.5. Oraciones formadas por dos infinitivos unidos por el verbo ser

Finalmente, pese a que es mucho menos frecuente, los refranes también se esconden tras oraciones con esta estructura:

- (28) a. Ofrecer mucho al que poco pide, es especie de negar.
 b. Ganar sin ahorrar casi es no ganar.

Ambos ejemplos de (28) son refranes, pues en ellos, igual que en todos los refranes, se cumplen las características de estructura interna y significado predichas: son estructuras bimembres con valor condicional. No obstante, estas tienen una interpretación y una estructura más complejas de lo que aparentan.

En primer lugar, igual que pasa en las oraciones coordinadas asimétricas, no se puede invertir el orden de sus componentes, dado que, de hacerlo, se invierte la relación lógica condicional que expresan. Por tanto, los ejemplos de (29) son incorrectos.

- (29) a. *[Especie de negar], es [ofrecer mucho al que poco pide].

⁷ Consultar Hernanz y Suñer (1999) y Hernanz (2002) para obtener más información acerca de los otros tipos de frases nominales que no son pertinentes para este trabajo.

b. *[No ganar] es [casi ganar sin ahorrar].

Además, estas oraciones se pueden interpretar de un modo muy semejante a las oraciones subordinadas de relativo sin antecedente expreso, debido a que son introducidas por un infinitivo que carece de sujeto explícito y, como tal, actúa como un comodín con valor genérico e impersonal, igual que pasa con los pronombres y adverbios relativos propios de este tipo de subordinadas relativas. Por ese motivo, es posible obtener una interpretación genérica de los refranes de (28), puesto que el sujeto podrá ser cualquier individuo X que pueda llevar a cabo la acción descrita.

Finalmente, estas estructuras no permiten la introducción de un tercer elemento en el período bimembre que expresan, puesto que de introducirlo se pierde la relación condicional de prótasis-apódosis propia de los refranes. Por tanto, los enunciados de (30) no serían refranes, pese a ser oraciones perfectamente gramaticales.

(30) a. Ofrecer mucho al que poco pide, es especie de negar, aunque sea de buena fe.

b. Ganar sin ahorrar casi es no ganar, pese a que siga siendo ganar.

3.2.3. Casos conflictivos: *concesivas con pero*

Pese a que la estructura interna de los refranes ha sido ampliamente demostrada a lo largo de este trabajo, aparecen casos que pueden suscitar dudas como es el de las *concesivas con nexos pero*. Por ello, dedico este apartado a dar una posible solución para incluirlos dentro de las estructuras sintácticas comentadas en § 3.2.2.

(31) a. Dios aprieta, pero no ahoga.

b. Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero.

Las oraciones subordinadas adverbiales *concesivas con nexos pero* funcionan del mismo modo que las que tienen *nexos aunque* (véase § 3.2.2.1): a partir de un período

bimembre con valor condicional en el que la prótasis manifiesta una expectativa que es frustrada en la apódosis. Esto indica que estamos ante refranes. Sin embargo, estas estructuras presentan algunas diferencias formales.

En primer lugar, el nexo *pero* es coordinante, al contrario que el nexo subordinante *aunque*. Esto supone que el nexo *pero* siempre tenga que estar en medio de las dos oraciones que coordina (A, pero B), mientras que el nexo *aunque* puede aparecer también al inicio del enunciado (A, aunque B o Aunque A, B). Además, también hay diferencias en los modos verbales: las concesivas con *pero* requieren que las dos oraciones que forman el enunciado estén en indicativo, mientras que las concesivas con *aunque* también pueden presentar casos en subjuntivo. Por ejemplo, véase (32):

- (32) a. Dios aprieta, pero no ahoga.
 b. Dios aprieta, aunque no ahoga.
 c. Aunque Dios apriete, no ahoga.

A pesar de estas diferencias, es posible adaptar los refranes de (31) para que tomen la forma sintáctica de las concesivas con nexo *aunque*, permitiendo así identificar más fácilmente el binomio prótasis-apódosis:

- (33) a. Dios aprieta, pero no ahoga. = Aunque Dios aprieta, no ahoga.
 b. Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero. = Aunque un grano no hace granero, ayuda al compañero.

3.2.4. *Las pseudoparemiás*

A pesar de la creencia popular de que los refranes están en declive, es posible afirmar que esta visión es errónea. Constantemente se están creando nuevos refranes, lo que confirma su pervivencia. Estos enunciados, que llamaré pseudoparemiás, son el resultado de la

imitación de la estructura interna de otras paremias conocidas (*vid.* § 3.2.2), mas, sin embargo, aún no han pasado por un proceso sociolingüístico de aceptación entre los hablantes de la lengua para ser considerados consejos atemporales.

Además, como tal, las pseudoparemias cumplen los criterios estructurales de los refranes –*vid.* § 3.1 y § 3.2.1–, pero, sin embargo, utilizan nuevos referentes, propios de nuestros tiempos. Véanse los ejemplos siguientes⁸:

- (34) a. Si trabajas por tu cuenta, nunca te salen las cuentas.
 b. A entrenador nuevo, victoria segura.
 c. A preguntas embarazosas, respuestas anticonceptivas.
 d. A quien se muda, Dios le ayuda.

Este fenómeno es observado en muchos ámbitos, entre los que destacan los medios de comunicación, concretamente mediante eslóganes –siempre que estos tengan una estructura bimembre y expresen valor condicional con relación de prótasis-apódosis–. Véase los ejemplos siguientes, sacados de Herrero Cecilia (1995)⁹:

- (35) a. Si tu coche es tu mejor amigo, dale solo lo mejor. [*Repsol*]
 b. Sencillo como siempre. Avanzado como nunca. [*IBM. PS/I*]
 c. Si cada cosa tiene su tiempo, GLENFIDDICH tiene su momento.
 [*GLENFIDDICH. Pure Malt, Scotch Whisky*]
 d. De los cuarenta para arriba, no descuides tus encías. [*publicidad para un dentífrico*]

⁸ Estos refranes se extraen del *Gran diccionario de refranes* (2001).

⁹ Estos ejemplos han sido adaptados a las normas ortográficas vigentes.

Todos estos eslóganes cumplen con los requisitos de los refranes, dado que están formados a partir de los fundamentos de refranes existentes. Por tanto, son pseudoparecias.

De igual modo, también se encuentran pseudoparecias en las redes sociales, puesto que, al conocer la fórmula para crear refranes, es posible crear nuevas parecias sin ninguna dificultad:

- (36) a. Cuando un inglés se haga papilla ve preparando la sombrilla [...] (@Denney_Wasted, 2024)
- b. [...] en boca cerrada no entra nada [...] (Titita o Petra la que fue, 2023)
- c. [...] a caballo regalado, le das su alfalfa [...] (Leiner, 2018)
- d. A palabras necias, FURIONETA al firme. (Bravista, 2024)

3.3. Aspectos relacionados con su uso

En otra línea, cabe destacar la importancia de la rima en los refranes. Este recurso propio de la poesía es fácilmente justificable, puesto que, al brindar más oportunidades de memorizar los consejos dados, facilita el aleccionar a un individuo –que, cabe recordar, es la función principal de los refranes–. Esta rima puede ser asonante o consonante:

- (37) a. Año de nieves, año de bienes.
- b. En martes, ni te cases ni te embarques.
- c. El que espera, desespera.
- d. Quien correr se propone, a tropezar se dispone.

Además, este recurso es tan importante que llega a justificar incluso cambios semánticos. Como se observa a continuación, hay refranes que aparecen con una forma

no rítmica. Sin embargo, existen variantes del mismo refrán que sí tienen rima, ya sea creada de forma natural o forzada.

(38) a. A caballo regalado, no le mires el diente.

b. A caballo regalado, no le mires el dentado.

(38a) es un refrán bimembre sin rima, perfectamente gramatical. Por otra parte, en (38b) se ha realizado un cambio semántico en el sustantivo *dentado*, que significaba, según la RAE (2024, *dentado*), ‘«que tiene dientes»’ (definición 1) y adopta, en este caso, el significado de ‘dentadura’, con el fin de lograr que el refrán tenga rima consonante (-ado/-ado).

Por otra parte, se encuentran refranes, como los de (39), en los que parece plausible pensar que se ha buscado forzar la rima del mismo modo que sucede en (38b), pero que, realmente, son muestras de arcaísmos –véase § 2.1.6–.

(39) a. Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

b. Quien mal anda mal acaba.

Aparentemente, los refranes de (39) han sufrido una alteración del orden lógico de los constituyentes de dichas oraciones. El orden lógico en español actual es S-V-O, por tanto, se observa que en “mona se queda” y en “mal anda / mal acaba” no se está respetando esta configuración, sino que se ha modificado. Sin embargo, esto se justifica no como una alteración para forzar la rima en estos refranes, sino con la certeza de que los refranes tienen una historia larga y, como se dice en § 2.1.5, no se sabe cuándo surgieron, de modo que es posible que en el momento de su creación fueran correctas ciertas estructuras que actualmente han caído en desuso.

4. CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo se ha demostrado que los refranes son enunciados que se diferencian claramente de otras estructuras, pues se delimitan a partir de la relación lógica condicional que manifiestan a través del binomio de prótasis-apódosis y del período bimembre que expresan. Todos estos rasgos son percibidos claramente en (1):

(1) [En abril], [aguas mil]. = [Si es abril]_{Prótasis}, [entonces hay aguas mil]_{Apódosis}.

En cuanto a mis aportaciones personales al debate, he proporcionado una definición propia del concepto de *refrán* (*vid.* § 2.1) donde se exponen los rasgos que permiten distinguirlos de otros enunciados, como las frases hechas. Asimismo, he logrado resolver el objetivo presentado en § 1.2, encontrando el denominador común de todos los refranes: su valor condicional (*vid.* § 3.1) y su estructura bimembre (*vid.* § 3.2.1), ambos observables en (1).

En la misma línea, en § 3.2.4 se ha demostrado que es posible crear nuevos refranes, llamados pseudoparecias, a partir de la imitación de la estructura interna de las distintas estructuras sintácticas que pueden esconder refranes. Esto, además, garantiza la pervivencia de estos enunciados.

Por último, he identificado todas las estructuras sintácticas que pueden manifestar los refranes (véase § 3.2.2): las oraciones subordinadas adverbiales condicionales y concesivas, las oraciones subordinadas relativas sin antecedente expreso, las oraciones compuestas por coordinación copulativa asimétrica, las frases nominales y las oraciones formadas por dos infinitivos unidos por el verbo *ser*. Véase (2):

- (2) a. Si no puedes con tu enemigo, únete a él. [*adverbial condicional*]
 b. Aunque estén sin legañas, a veces los ojos engañan. [*adverbial concesiva*]
 c. Quien siembra vientos, recoge tempestades. [*relativa libre*]

- d. Donde fueres, haz como vieres. [*relativa libre*]
- e. Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar. [*relativa libre*]
- f. El que algo quiere algo le cuesta. [*relativa semilibre*]
- g. Piensa mal y acertarás. [*coordinada copulativa asimétrica*]
- h. Perro ladrador, poco mordedor. [*frase nominal*]
- i. Ganar sin ahorrar casi es no ganar. [*infinitivos unidos por el verbo ser*]

Finalmente, cabe recordar que el mundo de los refranes es fascinante y este trabajo es apenas un pequeño estudio de una de las muchas cuestiones que quedan por resolver.

Sin embargo, ya se sabe que: *sarna con gusto, no pica.*

5. BIBLIOGRAFÍA

- @Denney_Wasted. (6 de abril de 2024). *cuando un inglés se haga papilla ve preparando la sombrilla... se acerca verano chavalada* [Tweet]. Twitter (X).
https://x.com/Denney_Wasted/status/1776617989615263965
- Bosque, I. (2001). Sobre el concepto de ‘colocación’ y sus límites. *Lingüística Española Actual*, 23 (1), 9-40. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/27347>
- Bravista, A. [@adrianabravist6]. (6 de mayo de 2024). #GranHermano A palabras necias *FURIONETA al firme* [Tweet]. Twitter (X).
<https://x.com/adrianabravist6/status/1787302600448127005>
- Castillo Carballo, M^a. A. (1998). Estructura interna de los refranes en una compilación del siglo XVI. En C. García Turza, F. González Bachiller & J. J. Mangado Martínez (Coords.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: La Rioja, 1-5 de abril de 1997* (Vol. 2, pp. 73-78). Universidad de La Rioja.
- Contreras, J. M. & Suñer, A. (2004). Los procesos de lexicalización. En E. Pérez Gaztelu, I. Zabala y L. Gràcia (Eds.), *Las fronteras de la composición en las lenguas románicas y en vasco* (pp. 47-108). Universidad de Deusto.
- González Rey, M. (1998). Estudio de la idiomática en las unidades fraseológicas. En G. Wotjiak (Ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual* (pp. 57-73). Editorial Iberoamericana Vervuert.
https://www.academia.edu/6473256/Estudio_de_la_idiomática_en_las_unidades_fraseológicas
- Gran diccionario de refranes*. (2001). Larousse.
- Hernanz, M. L. & Suñer, A. (1999). La predicación: La predicación no copulativa. Las construcciones absolutas. En de I. Bosque & V. Demonte (Coords.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (Vol. 2, pp. 2529-2539). RAE-Espasa Calpe.

- Hernanz, M. L. (2002). L'oració. En J. Solà et al. (Eds.), *Gramàtica del català contemporani* (Vol. 2, pp. 1054-1068). Empúries.
- Herrero Cecilia, J. (1995). El eslogan publicitario en la prensa semanal y la captación de las propiedades de otras paremias. *Paremias*, 4, 169-178. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/revista/5626/A/1995>
- Jiménez, A. B. (2012). *Diccionario de dichos y frases hechas: 5000 dichos y frases hechas diferentes y 3000 variantes de los mismos*. Espasa.
- Leiner, J. [@jorg3leiner]. (13 de diciembre de 2018). *Los de PETA pero no importa, como dice el dicho, pajarero en mano, lo cuidas y lo proteges... o a* [Tweet]. Twitter (X). <https://x.com/jorg3leiner/status/1073236639806251008>
- Montolío, E. (1999). Las construcciones condicionales. En de I. Bosque & V. Demonte (Coords.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (Vol. 3, pp. 3719-3726). RAE-Espasa Calpe.
- Pujol Campeny, A. (2008). *Els refranys: Estudi i equivalències* (Trabajo de Investigación). Instituto Santiago Sobrequés y Vidal.
- Real Academia Española. (2024). Dentado. En *Diccionario de la lengua española* (23a ed.). Recuperado en 5 de marzo de 2024, de <https://dle.rae.es/dentado?m=form>
- Real Academia Española. (2024). Refrán. En *Diccionario de la lengua española* (23a ed.). Recuperado en 22 de febrero de 2024, de <https://dle.rae.es/refr%C3%A1n?m=form>
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2019). Apódosis. En *Glosario de Términos Gramaticales* (p. 36).
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2019). Interordinación. En *Glosario de Términos Gramaticales* (pp. 154-155).

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2019).

Oración (subordinada) adverbial concesiva. En *Glosario de Términos Gramaticales* (pp. 220-222).

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2019).

Oración (subordinada) adverbial condicional. En *Glosario de Términos Gramaticales* (pp. 222-224).

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2019).

Oración (subordinada) de relativo sin antecedente expreso. En *Glosario de Términos Gramaticales* (pp. 230-232).

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2019).

Período. En *Glosario de Términos Gramaticales* (pp. 245-246).

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2019).

Prótasis. En *Glosario de Términos Gramaticales* (pp. 272-273).

Sevilla Muñoz, J. & Zurdo Ruiz-Ayúcar, M. I. T. (Dir.). (2009). *Refranero multilingüe*.

Centro Virtual Cervantes. Recuperado en 29 de febrero de 2024, de <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>

Titita o Petra la que fue. [@TititaAP]. (16 de noviembre de 2023). *En boca cerrada no*

entran moscas.. dicen, yo digo, en boca cerrada no entra nada.. ni sale, a los muertos

[Tweet]. Twitter (X). <https://x.com/TititaAP/status/1725270306011365397>